INTRODUCCIÓN

Estimado lector, estas páginas que a continuación le presentamos reúnen una amplia, pero cuidada, selección de las ponencias, comunicaciones y talleres presentados en el I Congreso de Español como Lengua Extranjera en Asia-Pacífico (CE/LEAP), celebrado en la ciudad de Manila del 20 al 22 de noviembre de 2009. A lo largo de estos intensos días de trabajo, se fue trazando entre los asistentes a este encuentro una panorámica de la situación del español en esta zona del mundo. Profesionales, docentes y especialistas de la enseñanza del español, que en su mayoría ejercen su actividad en algunos de los países de esta área geográfica, mantuvimos un diálogo intenso, fruto del cual es esta selección de artículos que hoy presentamos. El objetivo primordial que desde el principio nos planteamos en el I CE/LEAP fue el de analizar la situación del currículo de español como lengua extranjera (ELE) y reflexionar sobre cómo encarar los desafíos a los que se enfrenta en esta zona del mundo, sin olvidar que en el currículo de lenguas extranjeras o segundas lenguas está siempre latente el entorno de la sociedad que lo demanda.

Si bien durante el Congreso las ponencias, comunicaciones y talleres presentados se articularon en torno a las áreas temáticas que constituyeron los ejes del mismo, el lector encontrará aquí los trabajos seleccionados reunidos en tres grandes bloques:

I. Sesiones plenarias.
II. Investigaciones.
III. Aplicaciones y experiencias didácticas.

Se reserva el primer apartado a presentar los trabajos de los ponentes plenarios que, desde distintas perspectivas y trayectorias profesionales diferentes, hacen una magistral aproximación a cuestiones específicas y de gran actualidad en la enseñanza del español en esta parte del mundo.

Al final, como Anexo, se incluye un trabajo de recopilación bibliográfica sobre la enseñanza de ELE a hablantes de chino: un proyecto del grupo de investigación *Sino*ELE. Los bloques II y III, entiendo que no necesitan de ningún tipo de aclaración. La razón de esta agrupación es dirigir al lector hacia uno de los dos focos que generan tensión en la actividad docente: la teoría y la práctica.

Afrontamos esta publicación con la plena convicción de que el conocimiento que se tenga de esta zona, que clarísimamente está viviendo un

fenómeno de expansión del español, y todo lo que podamos aportar, tanto a los profesores como a los profesionales que ya están ejerciendo su labor o a los que en un futuro se incorporen, va a redundar de forma positiva en su acción docente y de difusión de la lengua española. En este sentido, la difusión de congresos como éste ayudará sin duda a ello, ya que es una forma de canalizar esta información y de contribuir a que esto ocurra.

Esta publicación es el resultado de la selección rigurosa de trabajos mejorados respecto de lo que fue su presentación en el Congreso, tras la evaluación llevada a cabo siguiendo el método de pares ciegos.

También pensamos que esta publicación quedaría incompleta si no se diera cuenta de lo que se expuso -a modo de síntesis o conclusión- en la Mesa redonda, que tuvo lugar al terminar el Congreso, moderada por Nicolás Arriaga, y que bajo el título genérico del congreso, «El currículo de E/LE en Asia-Pacífico», recogió el sentir de los congresistas, de los ponentes y del Comité científico. A continuación, reproducimos las conclusiones principales de la citada Mesa redonda.

Se inició la sesión revisando el acta del «I Encuentro de Profesores de Español Asia-Pacífico» que tuvo lugar también en Manila, organizado por el Instituto Cervantes, en septiembre de 2004. De allí salió la red de Internet de ELE_ASIA-PACÍFICO , y la publicación del acta de este Encuentro que se puede encontrar en http://www.educacion.es/redele/biblioteca/ele_asiapacifico.shtml.

Se revisaron los conceptos de *currículo*, de ELE, de Asia-Pacífico, de cómo hemos superado los métodos, etc. Se coincidió en que estamos en una fase nueva, en una fase ecléctica; una fase que en Asia presenta mucho más complejidad que en Europa, entre otras razones porque el agrupamiento de los países de la llamada «zona de Asia-Pacífico» entraña polémica, porque es muy amplia. Pero, aunque tenemos muchas diferencias, también tenemos muchas cosas en común que nos permitirán encarar los retos y desafíos a los que se enfrenta el currículo de ELE. Es un hecho que se ha intentado y se ha logrado superar el etnocentrismo, que ya contamos con libros de texto adecuados para la idiosincrasia local. Aunque todavía existe una mutua dificultad en la percepción real del otro, oriental-occidental, nos estamos mezclando, estamos compartiendo, estamos intentando conciliar una serie de cosas. El hecho de

que no haya una participación más alta de profesorado local sigue siendo un reto y algo en lo que hay que seguir trabajando, ya que la falta de profesorado es uno de los grandes problemas con que nos encontramos, no sólo en Filipinas o en China, sino en toda la zona. De ahí que la formación del profesorado local, es decir, de los profesores que no tienen el español como lengua materna, sea una de las líneas más clara de actuación en la que deben colaborar tanto las instituciones españolas como las locales. En este sentido, habría que definir estrategias orientadas a incentivar lo que es la carrera profesional de un profesor de lenguas extranjeras.

Se debatieron y matizaron las diferencias existentes entre lo que son los congresos de hispanistas y los de ELE y se puso de manifiesto cómo en la génesis de este Congreso estuvo muy presente el intento de deslindar terrenos, deslindar lo que es hispanismo de lo que es ELE –en el entendimiento de que la actual situación de la enseñanza del español en esta zona, así lo justifica–, sin que ello signifique exclusión o solapamiento. En esta línea de argumentación, se dijo que todos los profesores de ELE son hispanistas, mientras que no todos los hispanistas son profesores de ELE. En contraste, se argumentó que al menos en la China continental, la inmensa mayoría de los hispanistas se dedica a la docencia y no solamente enseña español, sino también historia, sociedad, política, etc. Quedó claro que las dos disciplinas, hispanismo y ELE, tienen su espacio, que caben las dos y que no estamos en polémica, sino que más bien se trata de abrir un espacio en un intento de ayudar al desarrollo de ELE, pero sin ánimo de excluir a nadie y de poder contar, al igual que los hispanistas, con nuestros propios espacios y foros. Tenemos hispanismo y tenemos ELE.

Se señaló también, que otro de los cambios más importantes que ha tenido lugar en esta zona en el ámbito de la enseñanza del español ha ocurrido en Secundaria. No solamente en Filipinas –donde el español ya es lengua optativa para los centros que están participando en el programa piloto de reintroducción del español como asignatura optativa, y que, en aras del acuerdo firmado entre las instituciones españolas y las filipinas, se está llevando a cabo un programa de formación para profesores de Secundaria–, sino también en la China continental, en Hong Kong o en Singapur encontramos, por primera vez, escuelas que ofrecen el español sin alternativa, como asignatura obligatoria para todos los estudiantes del primer, segundo y tercer año. Asimismo, en el sector infantil, la presencia del español es cada vez más frecuente, sobre todo en escuelas internacionales. Si el ámbito universitario podemos considerar que

lo tenemos bastante bien trabajado, así como el de la educación de los adultos que, sin duda, es también una fuerza muy importante, tenemos también que tener muy en cuenta la enseñanza optativa, la Enseñanza Secundaria y la Primaria, tanto en su vertiente pública como privada, para asegurarnos de que hay representación en todos estos espacios. Estamos asistiendo al nacimiento de un nuevo ámbito para el español. Este hecho también fue señalado en el Simposio sobre «los 25 años de las siglas de ELE», en Madrid, donde se expuso que una perspectiva de futuro, clave para el español, está en los sistemas educativos. O sea, en llegar a los currículos de la Enseñanza Primaria y de la Secundaria; allí está la clave y en esa dirección debemos canalizar nuestros esfuerzos. Para ello, tenemos las Consejerías y las Asesorías de Educación. Sin embargo, en Asia no pasa como en otras zonas del mundo donde hay muchas acciones institucionales, como ocurre en Europa, por ejemplo. En Asia-Pacífico tenemos muy pocas, tenemos muy *poquitos* Cervantes y muy *poquita* acción educativa del Ministerio de Educación. Contamos únicamente con la Consejería de Educación de Pekín y con la Asesoría técnica en Manila, dependiente de la Consejería de Educación de Australia. Es competencia de ellas todo lo que tiene que ver con el ámbito de la enseñanza reglada y, en consecuencia, ir conquistando cada vez más espacio para el español en los sistemas educativos de su área de influencia. Es un camino muy largo y prácticamente se acaba de empezar. Ante esta situación, tenemos que ir a una alianza estratégica, y vamos con las Consejerías de Educación y con la acción educativa en el exterior. El Instituto Cervantes aporta productos y servicios especializados de primera calidad, como el AVE, los diplomas DELE o el Plan curricular. Esto es lo que aporta la acción institucional, que no es poco. Pero el problema es cuando no hay representación de embajada propiamente en el país, lo que hace que las cosas sean, a veces, muy complicadas. Ahí es donde incide la acción individual o fórmulas alternativas que sean capaces de conjugar las dos acciones, como puede ser la lista de distribución de ELE_ASIA-PACÍFICO, que tiene una función entre lo privado y lo público, entre el profesor y el formador, entre el que ofrece y el que demanda. Hay que diferenciar lo que es la acción institucional de la privada o de la individual.

En esta misma línea de acción podríamos situar el efecto de difusión de la enseñanza del español, e incluso de la formación de profesores que tienen los diplomas DELE, en tanto que el DELE en este momento, es indudablemente la única y la más prestigiosa forma de reconocimiento del nivel de competencia en español, de reconocer un nivel. En la medida en que nosotros vayamos

convenciendo a las autoridades locales de que existe un examen equivalente a los ya tan reconocidos como el TOEFL o el HSK (*Hanyu Shuiping Kaoshi*) para el chino, etc., podremos vincular los DELE a los sistemas educativos locales. Es éste un reto en el que no todo el mundo puede hacer lo mismo pero, en la medida en que cada país lo permita, podemos seguir avanzando en la consecución de este logro donde los profesores tienen un papel fundamental.

También se discutió acerca de cómo implicar a un mayor número de profesores locales, y se apuntaron algunas propuestas que aparecen recogidas al final de este texto, encaminadas a encontrar una solución al problema. Hubo un acuerdo total en que hay que hacer esfuerzos para que vengan, para que haya mayor presencia de los profesores locales, a pesar de las dificultades económicas que puedan subyacer.

De especial importancia se consideró el apartado correspondiente a la formación del profesorado local, ya que los que vienen de España o de otros países hispanohablantes, son pocos y su presencia no alcanza para cubrir esa demanda del creciente interés por el español. Sería importante que los profesores que se incorporaran al desarrollo de su actividad docente en esta zona tuvieran un conocimiento de la cultura del país de destino. Se sugirió que, bien las sedes del Instituto Cervantes o las autoridades de las Consejerías, deberían tomar la iniciativa y responsabilizarse de dar formación a los lectores o profesores recién llegados a esta zona, para poder enfrentarse de forma adecuada a lo específico de las culturas de los países de destino.

Esta cuestión enlaza directamente con las peculiaridades que presenta la enseñanza del español en la zona. Como el lector podrá comprobar, en el Congreso se presentaron ponencias generalistas que podrían haber sido presentadas en cualquier ciudad del mundo, en cualquier congreso de ELE, y otras mucho más particulares que probablemente sean las que presentan mayor interés, las que aportan más y, por tanto, las que inciden más directamente en el planteamiento anteriormente expuesto. Si somos capaces, al cabo de un tiempo, de amasar una serie de hechos científicos, de investigaciones, de consejos, de instrucciones, de descripciones, etc., que puedan ayudar a los profesores que vienen de fuera, muy preparados, probablemente, pero desconocedores de la realidad local, les servirá de gran ayuda.

Quizá la parte más esperanzadora y entusiasta de lo que se expuso en

esta Mesa redonda fueron las propuestas que se lanzaron, las decisiones que se tomaron y las conclusiones a las que se llegaron. Las recogemos a continuación agrupadas temáticamente.

En relación con la creciente presencia del español en otros ámbitos, como en Secundaria, se vio que habría que reflejar y desarrollar estrategias para contextos de educación de español como lengua extranjera más allá de los conceptos de «licenciatura», «diplomatura» o «asignatura optativa» en una universidad. Habría que intentar llevar la enseñanza del español más allá de los contenidos de una licenciatura, donde por otra parte hubiera unos componentes en los que se hablase también de cultura, literatura, traducción, etc. Asimismo, sería interesante analizar qué está pasando con la Educación Secundaria, con la educación reglada de los diferentes países y, también, lo que ocurre en el ámbito privado.

En cuanto a las peculiaridades que presenta la enseñanza del español en la zona, las propuestas fueron encaminadas a promover, a través del Congreso, estudios sobre los diferentes contextos, y aplicar unas estrategias adecuadas a la zona, en aspectos concretos como, por ejemplo, en la elaboración o en la utilización de materiales didácticos más adecuados al contexto local y en dar una formación, de forma prioritaria, a los profesores locales –sin olvidarse de que también es necesario dar formación a los profesores nativos que vienen de España, o de cualquier otra parte del mundo hispánico, para estar a la altura de la docencia en esta zona.

El apartado con un mayor número de propuestas lo ocupó el referido tanto a la difusión del CE/LEAP y a la estrategia para implicar al profesorado local como a las perspectivas de futuro ante los retos expuestos. En primer lugar, se habló de habilitar en el Congreso una sección que recogiera los trabajos de investigación que a nivel universitario se estén llevando a cabo en los distintos departamentos universitarios de español. Intentar promover también trabajos de investigación de acción local, que luego se pudieran presentar, creando una columna paralela en el Congreso, es decir, un bloque dedicado a los jóvenes investigadores locales. Se planteó la posibilidad de hacer un uso extrínseco de los diplomas DELE y de la formación de examinadores que se genera en torno a estas pruebas y asociar esos grupos a una asociación de profesores de español en el país. Ellos serían también el vínculo para difundir localmente los resultados de este Congreso y trabajar un pre-congreso o algunas jornadas

CELEAP en cada país: promoverlo y escuchar a los profesores lo que tengan que decir en cada país, sin que necesariamente vengan todos a Filipinas. Se podrían establecer este tipo de «redes del propio CELEAP» en cada uno de los países y darle mayor difusión. Tal vez se podría llegar a crear una asociación ELE en Asia-Pacífico, con una secretaría permanente en el Instituto Cervantes de Manila.

También se propuso investigar si el Estado español tenía fórmulas para becar la asistencia a actividades de este tipo, y se incidió en que si, en un momento dado, éramos capaces de hacer creíble la iniciativa CE/LEAP a las autoridades que controlan y manejan los fondos, que tienen posibilidades y que tienen programas de cooperación en esta zona, podrían colaborar en este proyecto. Se trataría de trabajar por un mejor congreso, por un mejor CE/LEAP, que llegue más a los profesores locales; porque si en un momento determinado CE/LEAP transmite al Instituto Cervantes o transmite a la AECID la petición, se podrían desarrollar mecanismos de becas desde el Estado español para que vinieran al próximo CE/LEAP estos profesores locales chinos, japoneses, etc.

Necesitaríamos un repositorio, un lugar donde poner cosas en común, porque si no fluye la comunicación, se queda sólo en el conocimiento intrínseco, mientras que si se crean canales para que la comunicación fluya, otros se benefician. Una clave para que los mecanismos de comunicación funcionen bien es que tengan un esquema claro y que sean accesibles a todos; un repositorio organizado, claro, y de acceso a todo el mundo. Y, eso puede ser CE/LEAP: un repositorio de publicaciones especializadas.

Con esta idea se cerró este bloque de propuestas, con el convencimiento de que, de momento, se podría aprovechar el nombre del Congreso, su imagen y promoción: «CE/LEAP como marca». Pero por ahora, hay que hacerla crecer, hay que ir con acciones realistas, concretas, como el tema del próximo congreso o el sistema de presentación, por ejemplo, para ir avanzando en el esfuerzo de coordinar la acción institucional con la acción de los profesores individuales que están en países asiáticos en los que no hay estructura institucional, pero que, sin embargo, como quedó patente en los días de Congreso, existe interés en que todo esto vaya adelante: la formación de profesores, la creación de materiales específicos, etc. Se pueden hacer otras cosas aparte de las acciones institucionales. Si aprovechamos la marca «CE/LEAP» como plataforma de comunicación entre la acción institucional y de la acción individualizada en la zona de Asia-Pacífico, si allí incluimos cosas como repositorio de trabajos

especializados, la propia marca «CE/LEAP» crecerá y podrá llegar a adoptar una forma distinta a medio plazo. Crear una especie de plataforma «inter-congreso» (llamémoslo así), con una Secretaría permanente del CE/LEAP, un repositorio en el que vayamos todos mandando cosas para ponerlas en común, y que esté organizado por temas de investigaciones, de organización, iniciativas, etc. En definitiva, ir conformando lo que ahora se ha dado en llamar «masa crítica». Eso puede permitirnos consolidar acciones institucionales e iniciativa privada, y que haya una base de datos, una colección de trabajos, que se puedan alojar dentro de ese «paraguas» que es el CE/LEAP.

Se adoptaron las siguientes decisiones:

- Dar un paso más en la conciliación de los enfoques de los métodos y las relaciones entre el profesorado nativo y no nativo.
- Estimular al profesorado local y que se implique más, tanto en la investigación como en la formación.
- Acción por la promoción: reavivar la lista de RedIRIS.
- Promover investigaciones y trabajos que presten más atención a lo local.
- Por último, se llegaron a las siguientes conclusiones:
- Aplicar la máxima de «pensar globalmente y actuar localmente». O, aún mejor, actuar localmente y compartir luego globalmente.
- Hace falta que haya una acción entre congresos.
- El Congreso ha sido un gran éxito.

No nos cabe la menor duda de que la publicación de estos trabajos va a ayudar y/o posibilitar a que muchas de las necesidades, objetivos o retos expuestos a lo largo del Congreso se vean, en parte, satisfechos o, al menos, puestos en un camino que esperamos llegue a buen puerto. ¡Hasta el próximo CE/LEAP!

Juan Francisco Robisco García
Jefe de estudios del Instituto Cervantes de Manila y Coordinador del I CE/LEAP